



Revista História da Educação

ISSN: 1414-3518

rhe.asphe@gmail.com

Associação Sul-Rio-Grandense de

Pesquisadores em História da Educação

Brasil

Hernández Huerta, José Luis; Hernández Díaz, José María

FREINET EN ESPAÑA (1926-1939)

Revista História da Educação, vol. 16, núm. 36, enero-abril, 2012, pp. 11-44

Associação Sul-Rio-Grandense de Pesquisadores em História da Educação

Rio Grande do Sul, Brasil

Disponibile en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321627345002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## FREINET NA ESPANHA (1926-1939)

José Luis Hernández Huerta

*Universidad de Salamanca, Espanha*

José María Hernández Díaz

*Universidad de Salamanca, Espanha*



### Resumo

Os postulados sobre educação de Celestín Freinet, em seu empenho de dotar a Cooperativa de Ensino Laico - CEL - de um caráter internacional, transcendem as fronteiras francesas. A Espanha não ficou alheia a essa influência e logo a sua proposta foi bem acolhida apesar de, num primeiro momento, ter tido uma difusão escassa e pouca aplicação. Foram os ventos da renovação pedagógica propiciados pela Segunda República que deram o impulso e fomentaram a prática das novas técnicas educativas provenientes da França. Assim, o incipiente movimento freinetiano espanhol foi tomando corpo e, em pouco tempo, contou com um batalhão de mestres franco atiradores, uma sólida organização e um futuro promissor, marcado pelo começo da guerra civil. Esta pesquisa investiga a recepção espanhola da Escola Moderna, a divulgação e difusão da mesma, o itinerário seguido pelo movimento freinetiano espanhol em sua expansão e depuração franquista. Também apresenta um esboço do perfil dos professores integrantes do movimento.

Palavras-chave: Freinet, Espanha, II República, depuração, renovação pedagógica, escola moderna.

### FREINET IN SPAIN (1926-1939)

#### Abstract

The postulates on education from Celestín Freinet, and his determination to provide to the Cooperative of Lay Education - CLE - of an international character, came out soon the French borders. Spain was not foreign to such influence and, very soon, the Freinet's educational offer had a good reception, even though, in the first moment, it had scanty diffusion and minor application. The winds of pedagogic renovation, propitiated by the Spanish Second Republic, gave impulse and encouraged the application of the new educational technologies from France. Thus, the incipient freinet's spanish movement was taking shape and, in a little time, this had a battalion of sniper teachers, who wanted to apply those ideas, a solid organization and a promising future truncated by the beginning of the civil war. This research is about the Spanish receipt from the Modern School, the advertising and diffusion of those ideas, the itinerary followed by the spanish's freynet movement during it expansion and Franco's government. Likewise, this paper presents a profile of the freynet's teachers.

Key-words: Freinet, Spain, Second Republic, purificacion, pedagogical renovation, modern school.

## FREINET EN ESPAÑA (1926-1939)

### Resumen

Los postulados sobre educación de Celestín Freinet, en su empeño de dotar a la Cooperativa de Enseñanza Laica - CEL - de un carácter internacional, trascendieron pronto las fronteras francesas. España no fue ajena a tal influencia y, muy pronto, la propuesta educativa de aquél fue bien acogida, aunque contó, en un primer momento, con escasa difusión y menor aplicación. Fueron los vientos de renovación pedagógica propiciados por la II República quienes dieron impulso y alentaron la práctica de las novedosas técnicas educativas provenientes de Francia. Así, el incipiente movimiento freinetiano español fue tomando cuerpo y, en poco tiempo, contó con un batallón de maestros francotiradores, una sólida organización y un futuro prometedor, truncado por el comienzo de la guerra civil. En esta investigación se indaga, novedosamente, en la recepción española de la Escuela Moderna, en la publicidad y difusión de éstas, en el itinerario seguido por el movimiento freinetiano español en su expansión y en la depuración franquista del mismo. Asimismo, se presenta un bosquejo del perfil de los maestros integrantes del movimiento freinetiano español.

Palabras-clave: Freinet, España, II República, depuración, renovación pedagógica, escuela moderna.

## FREINET EN ESPAGNE (1926-1939)

### Resumé

Les principes de l'éducation de Célestin Freinet, dans un effort pour fournir l'Éducation Coopérative Laïque - CEL - de caractère international, dès transcendé les frontières de la France. L'Espagne n'a pas échappé à cette influence et, bientôt, le projet éducatif a été bien accueillie, même si, dans un premier temps, la couverture est faible et l'application mineur. Un vent de renouveau éducatif provoquée par la Seconde République a donné un élan et a encouragé l'application des nouvelles technologies éducatives de la France. Ainsi, l'amorce de mouvement espagnol Freinet prenait forme et, avant longtemps, a eu un "bataillon" franc-tireurs des enseignants, une organisation solide et un avenir prometteur coupé court par le déclenchement de la guerre civile. Cette recherche porte sur l'innovation, à la réception espagnol de l'école moderne, la publicité et la distribution, la route suivie par le mouvement Freinet espagnol dans son expansion et purification du régime de Franco. Il présente également un aperçu du profil des enseignants du mouvement freinet espagnol.

Mots-clé: Freinet, l'Espagne, la Seconde République, de purification, de renouvellement pédagogique, école moderne.

**P**osiblemente sean la búsqueda, el hallazgo y la expansión de nuevas formas y contenidos para la escuela rasgos característicos del universo pedagógico occidental vigente durante el último cuarto del siglo 19 y el primer tercio del 20. Los cambios acaecidos en todos los órdenes de la vida obligaron a pensadores e intelectuales de muy diverso género, principalmente, pero no sólo, a los vinculados profesionalmente con las ciencias sociales, humanas o espirituales, a realizar propuestas novedosas, en ocasiones iconoclastas, y siempre arriesgadas, por romper con los postulados pedagógicos decimonónicos y aventurarse en terrenos de la educación aún sin explorar o escasamente cartografiados por la pedagogía.

El logro de paraísos terrenales, la conquista de la libertad y de la justicia, la idea de progreso exponencial y sin límites o la recreación de un pasado mistificado fueron, entre otras, las utopías que, en sus diferentes ramas y vertientes, alimentaron, en buena medida, la nueva educación. Entre tales propuestas destacan las innovaciones escolares iniciadas en Francia por Celestín Freinet en la medianía de la década de 1920, innovaciones que, a la postre, darían lugar a un amplio y novedoso proyecto de revitalización y modernización escolar, conocido como Escuela Moderna, materializado y organizado en torno a la Cooperativa de Enseñanza Laica - CEL.

Pretendía ésta conseguir una verdadera escuela popular, viva, dinámica, adaptada a los intereses y necesidades de los muchachos, orientada por el sentido común, renovada mediante el tanteo experimental, abierta a la influencia del propio pueblo y de pueblos vecinos, mediante el cuaderno de vida, fruto de la utilización del texto libre y de la imprenta escolar, la correspondencia interescolar, las visitas y excursiones de los escolares al entorno cercano: la escuela, en definitiva, debía de ser capaz de ayudar al niño a desarrollar “su personalidad al máximo en el seno de una comunidad racional a la que sirve y que le sirve”, cumpliendo, de este modo, “su destino, elevándose a la dignidad y a la potencia del hombre, preparándose así a trabajar eficazmente, cuando sea adulto, lejos de las mentiras interesadas, para la realización de una sociedad armoniosa y equilibrada” (Celestin Freinet, 1972, p. 21).

Para tales empeños, la cooperación, entendida como solidaridad en los esfuerzos y comunicación, se presentó como el medio ideal de funcionamiento, fue uno de los pilares, quizás el principal, sobre los que se sustentó la actividad de la Escuela Moderna: orientaba todo el trabajo pedagógico, surgido del esfuerzo común de maestros y alumnos, y permitía asimismo mantener una actitud abierta y receptiva ante otras teorías de la educación. Pero no bastaba sólo con esto. Era imprescindible, además, crear un ejército internacional de maestros capaces de derribar las barreras que las fronteras y las lenguas “erigen entre los maestros del pueblo” y de luchar, día a día, contra las penurias del medio, “organizados como francotiradores, al margen de la ortodoxia docente y trabajando contracorriente, incluso clandestinamente, para renovar la escuela del pueblo” (Elise Freinet, 1983, p. 5 y 82).

Los decididos esfuerzos dieron resultados, y pronto las técnicas Freinet y la filosofía educativa que subyacía en la Escuela Moderna trascendieron las fronteras francesas, difundándose rápidamente por el continente europeo y, en menor medida, por otras

regiones geográficas del Orbe, como fueron algunos países de Hispanoamérica y China<sup>1</sup>. España no fue una excepción<sup>2</sup>. Tempranamente se gestó, entre el ocaso del segundo decenio del siglo 20 y el amanecer de la década de 1930, un pujante, dinámico y prometedor movimiento de maestros simpatizantes de las novedosas técnicas, que contó, al final de su primera época, con más de doscientos veinte integrantes.

### Los orígenes del freinetismo en España

Fueron tres las vías abiertas para la recepción de las técnicas de la Escuela Moderna en España. La primera se abrió en 1926, gracias al maestro Sidonio Pintado Arroyo, del Grupo Escolar Bailén de Madrid. Este maestro fue becado en varias ocasiones por la Junta para la Ampliación de Estudios - JAE, lo que le brindó la oportunidad de tomar contacto con las ideas y experiencias de renovación escolar a la vanguardia europea. Así, durante sus viajes y estudios, conoció de primera mano las propuestas de Luis Álvarez Sántullano, Ángel Llorca, Bartolomé Cossío, Rodolfo Llopis, Fernández de los Ríos, Decroly y Claparède, entre otros.

A partir de 1923, último año en el que disfrutó una beca de la JAE, los viajes a escuelas extranjeras los realizó sin más recursos e incentivos que los personales. La inquietud y la curiosidad invitaron al maestro a visitar, alrededor del año 1925, la escuela de Bar-sur-Loup, Francia, donde Celestín Freinet realizaba los primeros tanteos con la imprenta escolar y daba los primeros pasos para la organización de la Cooperativa de Enseñanza Laica - CEL.

El maestro Pintado Arroyo debió quedar impresionado por las revolucionarias técnicas del educador francés y por las sólidas, al tiempo que sencillas, ideas que las alimentaba (Hontañón González, 2007). Y, a su regreso a España, dio a conocer las experiencias de la incipiente Escuela Moderna en un artículo publicado en la revista *El Magisterio Español*, en noviembre de 1926, titulado *La imprenta en la escuela*, donde mostró su simpatía hacia aquéllas y apuntó su idoneidad para la enseñanza de la lectura:

<sup>1</sup> El denuedo de Freinet de proporcionar un carácter internacional a la Cooperativa de Enseñanza Laica y al amplio movimiento de renovación escolar que inspiraba dio los frutos esperados. Logró reclutar, entre 1925 y 1939, sin contar con España, a más 955 simpatizantes, maestros, inspectores escolares, profesores de magisterio, escuelas o cooperativas escolares, dispersos por gran parte del globo terráqueo: en Francia, alrededor de 750; en Argelia, 29; en AEF., 1; en AOF., 3; en África Oriental, 1; en Martinico, 1; en Marruecos, 2; en Tonkin, 1; en Túnez, 3; en Alemania, 11; en Inglaterra, 19; en Argentina, 2; en Bélgica, 41; en Suecia, 2; en Suiza, 18; en la URSS, 44; en USA, 2; en Bulgaria, 1; en China, 1; en Dinamarca, 3; en Holanda, 3; en Rumania, 1; en Hungría, 2; en Noruega, 2; y en Polonia, 2 (Cfr. *Pioners du Mouvement Freinet (de l'entre-deux-guerres)*). Disponible en: <<http://www.freinet.org/icem/archives/divers/pionniers.htm>>. Visitada el 23 jan. 2011.

<sup>2</sup> Según Elise Freinet, fue en España donde "Freinet reclutó a sus primeros adeptos internacionales" (Zurriaga, 1979, p. 78).

nuestro camarada, utiliza la imprenta como base fundamental para la enseñanza de todas las materias escolares, muy particularmente de la enseñanza de la lectura, con el pensamiento que anima a esta nueva técnica, es totalmente original y de un gran interés educativo. (Pintado Arroyo, 1926)

Esta fue la primera publicación realizada en España sobre las técnicas Freinet. Pero la idea no cuajó, y el maestro tuvo que seguir, por el momento, su experiencia en solitario.

Poco tiempo después, se abrió la segunda vía. En agosto de 1927, se celebró en Tours, Francia, el I Congreso de la CEL, coincidiendo con el Congreso Anual de la Fédération de l'Enseignement. A éste asistió, por autorización especial de Primo de Rivera, Manuel Juan Cluet Santiberi, por aquel entonces maestro de una escuela de Madrid. También lo hizo Celestín Freinet, que intervino como secretario sindical de la región de los Alpes Marítimos (Elise Freinet, 1983). Allí entablaron contacto, quizás casualmente, quizás a instancias del primero, y, al parecer, con entendimiento y estimulación mutuos: el maestro español asistió al Congreso de la CEL, seduciendo a los congresistas por su “espontaneidad, espíritu abierto y de alma generosa” (Zurriaga, 1979, p. 78).

El sentido común, la fuerza y la inquietud, acompañadas de cierta intuición, propias de la madurez profesional y evolutiva<sup>3</sup>, llevaron al maestro Cluet a ensayar rápidamente las revolucionarias propuestas pedagógicas recientemente descubiertas. Así, al comienzo del curso escolar 1927-1928, los muchachos a su cargo en la Escuela Nacional de la madrileña calle Batalla del Salado (n. 9), comenzaron a trabajar con las técnicas Freinet<sup>4</sup>. Los buenos resultados, la asistencia a dos Congresos de la CEL, el estudio de algunos materiales recabados en éstos<sup>5</sup>, así como el convencimiento de la idoneidad de las prácticas freinetianas, llevaron al maestro Manuel Juan Cluet Santiberi a publicar en la *Revista de Pedagogía*, entre mayo y julio de 1929, los artículos *La educación nueva en la práctica: la imprenta en la escuela* y *Manera de construir el modelo*

<sup>3</sup> El maestro Cluet nació en Tarragona el 23 de junio de 1898. Cursó los estudios de magisterio en la Escuela Normal de maestros de Tarragona, graduándose el 23 de marzo de 1916, a los pocos meses de cumplir 20 años (Cfr. C. 32/09446, n. 30. Archivo General de la Administración Civil del Estado. Alcalá de Henares. Madrid. España).

<sup>4</sup> Esta calle dio nombre al cuaderno escolar publicado en la citada escuela, *Batalla del Salado*, publicación que se mantuvo viva, al menos, hasta abril de 1936 (Cfr. Elise Freinet, 1983, p. 66; *Pioners du mouvement freinet (de l'entre-deux-guerres)*; Lista general de accionistas. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 5, julio. 1935, p. 36-37; Nuevos cuadernos. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 13, abril. 1936, p. 138).

<sup>5</sup> Según se desprende del tardío y confuso testimonio de Elise Freinet y del primer artículo publicado por Manuel Juan Cluet sobre la imprenta en la escuela, éste continuó la comunicación con Celestín Freinet e incluso asistió al II Congreso de la CEL, celebrado París (Francia) en agosto de 1928, para “iniciarse más íntimamente en la práctica de las técnicas Freinet” (Zurriaga, 1979, p. 78). Cfr. Cluet, 1929a.

de 1928 de la prensa escolar *Freinet*, que fueron los primeros trabajos minuciosos y en profundidad publicados en España sobre la imprenta en la escuela.

En éstos se dieron noticia de los diferentes modelos de imprenta existentes, se expusieron en detalle el funcionamiento y el modo de construcción de éstas, y se plantearon someramente las virtudes y potencialidades de la recién descubierta técnica y el uso que de la misma debía hacerse (Cluet, 1929a, 1929b):

La introducción de la imprenta en la escuela se ha revelado como un medio muy a propósito para *vitalizar* la enseñanza, pues los niños cuentan desde los cinco años cosas sabrosísimas, que luego escriben, imprimen y leen con placer, porque son manifestaciones de su vida y de su espíritu que sienten y viven y por las cuales se interesan los demás, afirmándose su personalidad. [...] La *prensa* reúne todas las condiciones favorables para ser usada en la educación infantil, por ser de reducido coste, de fácil construcción por los mismos alumnos, auxiliados por su maestro, y por poder utilizarla los niños desde los cinco años. [...] la imprenta escolar es simplemente un útil [...], pues las mayores ventajas del empleo de la imprenta en la escuela no son precisamente las que se consiguen con el arte de imprimir [...], ni las cualidades que dicho trabajo impone a los niños [...], sino la posibilidad de modernizar la enseñanza [...]. Nada mejor que la imprenta para estudiar una cosa tan fugitiva y variable como el alma infantil [...], por contener la expresión libre, espontánea, de sus sentimientos más íntimos, de sus pensamientos y de sus deseos. (Cluet, 1933, p. 203-204 y 207-208)

Pero la cosa quedó ahí. Los empeños del maestro Santiberi por extender la nueva cultura escolar resultaron, hasta ese momento, estériles: “hacían falta escuelas que prosiguieran mi corta experiencia - decía el maestro Cluet -, y el material necesario puesto al día y adaptado a las exigencias de nuestra lengua” (Cluet, 1933, p. 102).

En esas mismas fechas, se abría una nueva vía, ahora en Cataluña, para la recepción de las técnicas de la Escuela Moderna en España. Esta tercera vía encontró un ambiente educativo más favorable que la madrileña, ya que durante la década de 1920 había surgido en Lérida un grupo de maestros, conocidos como grupo Batec, que fue la semilla donde fructificó la Cooperativa española de la Técnica Freinet<sup>6</sup>, con inquietudes educativas y costumbres peculiares<sup>7</sup>, partícipes, en la medida de lo posible, de las corrientes pedagógicas vanguardistas, españolas y europeas: tuvieron siempre un espíritu

<sup>6</sup> Antonio Benaiges Nogués, maestro de Bañuelos de Burebar, Burgos, definió el grupo Batec como “el nombre que grupos de maestros, en Cataluña, dieron a su organización, de carácter ampliamente escolar, sin normas prefijadas para desenvolverse. Eran *tertulias* con significación y seriedad” (Benaiges Nogués, 1935, p. 91).

<sup>7</sup> Periódicamente se reunían los maestros, cada vez en un pueblo diferente, a ser posible los domingos, para comer, divertirse y charlar principalmente de política, fútbol y educación. Estas reuniones, conocidas simplemente como *Batec*, tenían un claro trasfondo político, pero no de una política partidista, sino de los planteamientos político educativos de una escuela nueva y diferente (Cfr. Jiménez Mier Terán, 2007, 1986, 1994; Alcobé, 1981).



receptivo ante las innovaciones escolares, de modernización y revitalización de la escuela, obtenidas gracias a las publicaciones de la *Revista de Pedagogía*, mediante la que recibió la influencia de la Institución Libre de Enseñanza - ILE - y de educadores innovadores como Montessori, Decroly, Cousinet, etc., que pretendían dar vida a la escuela, y al apoyo incondicional de Herminio Almendros, inspector escolar de Lérida, que siempre favoreció las iniciativas renovadoras del grupo (Jiménez Mier Terán, 2007).

El 15 de febrero de 1927, el joven profesor de la Escuela Normal de Maestros de Lérida, Jesús Sanz Poch<sup>8</sup>, fue becado por la JAE al Instituto J. J. Rousseau de Ginebra. Allí trabajó muy cerca de Adolphe Ferrière (Marín Eced, 1991), impregnándose de las incipientes vanguardias en educación europeas, quien le informó de las prácticas freinetianas y de la CEL. Las novedosas técnicas suscitaron el interés del profesor Sanz, visitó a Freinet en la escuela de Bar-Sur-Loup, Francia, (Costa Rico, 2010) e hizo acopio de materiales diversos, suficientes como para ponerlas en práctica:

una pequeña prensa rudimentaria, construida en madera, y algunos ejemplares de publicaciones infantiles realizadas por los niños de las escuelas francesas. También se trajo ejemplares de *La Gerbe*, sección de trabajos infantiles y de *L'Imprimiere a l'école*, periódico del movimiento francés. (Alcobé, 1979, p. 53-57)

Pocos meses después de regresar a España, quizás durante el comienzo del curso académico 1929-1930<sup>9</sup>, Jesús Sanz se puso en contacto con Herminio Almendros, inspector de primera enseñanza de Lérida, además de con algunos alumnos de la Normal y con maestros que aquél intuía que participarían de la novedad, casi todos integrantes del grupo Batec<sup>10</sup>. De entre los maestros pertenecientes a este grupo, Luis Landa Díaz de Otazu, que trabajaba en Les (Lérida), José de Tapia, que ejercía en Montliu (Lérida), y Patricio Redondo, que lo hacía en Puigvert (Lérida), fueron los primeros en tener noticia de la imprenta escolar, los dos últimos por boca de Herminio Almendros y el restante a través de Alejandro (Casona) Rodríguez Álvarez, también inspector de primera

<sup>8</sup> Nació en Terrasola del Panadés, Barcelona, en 1898. Cursó los estudios en la Escuela Normal Superior de Magisterio de Madrid, finalizándolos en 1916. Era inteligente, un alumno brillante y buen conocedor del francés. Ejerció durante algunos años como profesor numerario de Gramática y Literatura española en la misma Normal de Madrid, tiempo durante el cual se impregnó del pensamiento de la ILE. Estas ideas las difundió posteriormente en la Escuela Normal de Maestros de Lérida y, más adelante, ya durante la II República, en Barcelona, en la Normal de la Generalidad (Cfr. Salomó, p. 187 y 196; Marín Eced, 1991, p. 325).

<sup>9</sup> La beca de la JAE finalizó en julio de 1929 (Cfr. Marín Eced, 1991, p. 326).

<sup>10</sup> Los maestros que integraron el grupo *Batec* y que, a la postre, formaron parte del archipiélago freinetiano español de los años 30 del siglo 20 fueron sesenta, lo que supone un 33,71% del total de los adeptos freinetianos.



enseñanza de Lérida y que, a su vez, había sido informado por Almendros algún tiempo antes<sup>11</sup>.

Herminio Almendros, ante los sorprendentes resultados obtenidos mediante la rudimentaria prensa de madera, decidió ponerse en contacto con Celestín Freinet para solicitar una imprenta más y recabar información de primera mano sobre los principios, fines y usos de las técnicas de la aún joven Cooperativa de Enseñanza Laica. La espera fue corta. Al poco tiempo, el paquete, proveniente de Francia, llegó: contenía unas componedoras de un rodillo, una pobre colección de *L'Impremiere a l'école*, publicación del grupo francés, y una humilde imprenta de madera, trabajo de carpintero (Almendros, 1979, p. 63).

Sin prisa pero sin pausa, mediante el boca a boca, las técnicas del educador francés se difundieron por tierras leridanas, sobre todo en los Batec<sup>12</sup>, y por Barcelona gracias a los esfuerzos realizados, principalmente, por Herminio Almendros (Jiménez Mier Terán, 2007; Almendros, 1979). La vida se introducía en la escuela, de forma sencilla y con sentido común, y lo “viejo, rutinario e inerte podía empezarse a sustituir por firmes y vivos intereses que movían y levantaban el ánimo de los niños” (Almendros, 1979, p. 64) y de los maestros. Era el comienzo de uno de los movimientos de renovación pedagógica, a la vanguardia europea, que más aportó a la educación española durante el siglo 20.

### Difusión y expansión del movimiento freinetiano español

Los años de 1932 a 1934 fueron fecundos para la difusión de las técnicas Freinet. Durante el año 1932 aparecieron diez nuevos simpatizantes, en el transcurso del siguiente, cuarenta y dos más, y al finalizar 1934 el número de freinetistas ascendía a ciento trece, mayoritariamente de tierras catalanas, de Barcelona y de Lérida (véase el Gráfico 1). En junio de 1932 Herminio Almendros, tras meses de estudio y numerosas visitas a escuelas donde se había implantado la imprenta en la escuela, publicó un extenso trabajo sobre un aspecto de las técnicas de la Escuela Moderna del que aún no

<sup>11</sup> Herminio Almendros ha dado testimonio de los primeros tanteos con la imprenta escolar. Él, junto a Patricio Redondo y José de Tapia, en la escuela de este último, experimentaron en directo la alegría y la ilusión de los chavales al ver, después de un cuidado trabajo, las primeras cuartillas impresas, llenas de vida y con sentido, expresión sincera y libre (Cfr. Almendros, 1979, p. 61-65).

<sup>12</sup> Así lo expresó Antonio Borrel Barber: “Un buen día, en una reunión con los compañeros maestros, me enteré de la novedosa existencia de un educador francés, apellidado Freinet, quien había ideado una novedosa técnica escolar con sus alumnos. Tuve así conocimiento de la imprenta escolar” (Jiménez Mier Terán, 2007, p. 17). Y el maestro Jacinto Pallejá no ocultó su emoción al ser informado por Almendros en uno de los Batec: “El Maestro Almendros en una conferencia dedicada al Grupo Batec, habló de la técnica Freinet: la Imprenta en la Escuela. Un Eureka escapó de mis labios. Se había dado con la clave; con la razón poderosa tan ansiosamente buscada” (Pallejá, 1935, p. 169).

se había hablado en España, la correspondencia escolar, titulado *La correspondencia interescolar* (Almeandros, 1935, p. 248-153).

En ésta expuso la forma en que se estaba organizando esta técnica en Francia, puso de manifiesto que tal práctica “ofrece la indudable ventaja de contribuir al interés y a la vida del trabajo escolar y de trascender en amplios motivos sociales”, e informó que algunas escuelas españolas, todavía muy escasas en número, la estaban ensayando y que el mismo Freinet, en su afán internacional, había “pedido la colaboración de los niños españoles” (Idem, p. 252-253). Dos meses después, publicó, en la sección de informaciones de la *Revista de Pedagogía*, una nota titulada *La imprenta en la escuela*; ésta, que consistió en la traducción y reproducción de un breve artículo de Freinet aparecido en *The New Era*, fue una síntesis de las ideas que alimentaban las prácticas freinetianas y de los beneficios escolares que éstas reportaban:

hemos utilizado la imprenta en nuestra escuela con el propósito de liberar a maestros y alumnos de la tiranía de los textos muertos [...]. La imprenta da a los niños un método de cooperación mundial y de intercambio de ideas; hace de la escuela parte de la vida que surge del mundo. [...] El lenguaje se beneficia por la reiterada y cuidada composición hecha con un propósito claramente comprendido. [...] da un nuevo sentido a la enseñanza de la gramática. [...] afina el poder de observación y de experimentación individual y de grupo; vigoriza directamente el trabajo científico [...]. Los cambios interescolares prestan también a la ciencia de la naturaleza un interés muy vital. La aritmética forma una parte integrante de la vida de los niños. En lo que se refiere a la historia, nuestro *Livre de vie* [...] da a los niños una primera visión del sentido histórico. [...] La geografía ha llegado a ser también [...] un estudio racional y vivo. En compañía con otros jóvenes camaradas de Francia y de otras partes del mundo, conocen otras provincias y países, sus climas, productos, caminos y costumbres, vistos con los ojos de la niñez. [...] Hemos abolido la enseñanza hipócrita de la moralidad y en su lugar, los esfuerzos cooperativos nos ayudan a conseguir una buena conducta. (Almeandros, 1932a, p. 369-370)

En septiembre de 1932 el mismo inspector escolar publicó, en la serie *La nueva educación* de la *Revista de Pedagogía*, el libro *La imprenta en la escuela. La técnica Freinet*, para cuya elaboración se valió de las publicaciones periódicas editadas por el grupo francés (*L'Imprimerie à l'école: le cinema, la radio, et les techniques nouvelles d'éducation populaire*, órgano de la CEL), de los libros publicados por Celestín Freinet (*L'Imprimerie à l'école y plus de manuels scolaires*) y de las mencionadas publicaciones del maestro Cluet Santiberi (Almeandros, 1932b).

Esta publicación, surgida ante la necesidad manifiesta de conocer en profundidad los postulados que orientaban la utilización de las nuevas técnicas, tuvo una espectacular acogida entre los trabajadores de la enseñanza y se difundió rápida y eficazmente por el

territorio español. Fue el documento de mayor trascendencia publicado en España sobre las prácticas freinetianas. Y en octubre de ese mismo año escribió un nuevo artículo titulado, al igual que el anterior, *La imprenta en la escuela*, aparecido también en la *Revista de Pedagogía*, a modo de síntesis del citado libro (Almendros, 1932c).

En enero de 1933, Herminio Almendros sacó una nueva publicación en la *Revista de Pedagogía*, titulada *Técnicas auxiliares de la escuela. El cinema, la radio, los discos*. Aquí, el inspector escolar explicó la forma de reorientar el trabajo escolar utilizando estos “medios que la civilización ofrece a la obra educativa”, tal como la CEL lo estaba haciendo. Asimismo, ahondó en el asunto de los intercambios escolares, ahora imprimiéndoles una perspectiva internacional, de modo “que niños de todos los climas vayan tejiendo una red de simpatía sobre el área del mundo”. A este respecto, apostó, para eliminar las barreras que la lengua impone, porque los intercambios se realizasen, principalmente, pero no sólo, con países hispanoamericanos:

Cierto que la diferencia de lengua presenta a la correspondencia internacional una desalentadora dificultad, pero sobre que esa dificultad puede salvarse, nosotros no podemos olvidar que la adhesión espiritual de la grande América de habla española puede ser nuestra exenta empresa inmediata. [...] Niños americanos y niños españoles pueden prepararse para la gesta de una integración ecuménica. (Almendros, 1933, p. 23-24)<sup>13</sup>

Y dos meses más tarde, en marzo, apareció, una vez más en la *Revista de Pedagogía*, el artículo de Manuel Juan Cluet: *La imprenta en la escuela: la última prensa* (Cluet, 1933). Además de ofrecer importantes notas sobre el funcionamiento, construcción y modo de empleo de la imprenta escolar, así como de los nuevos avances en esta técnica, puso de manifiesto la necesidad de organizar el pujante y en continuo crecimiento movimiento freinetiano:

España ya está en condiciones de emprender esta tarea, pues aparte la abundante correspondencia que ha circulado en relación con la imprenta escolar, de los artículos que con cierta frecuencia aparecieron en la prensa profesional, y el interesante trabajo del prestigioso inspector Sr. Almendros, contamos con industriales dispuestos a fabricar todo el material, y ya están acordadas las bases en que se ha de fundar la acción cooperadora de los maestros que utilicen la imprenta. (Cluet, 1933, p. 102-103)

Era síntoma de que el movimiento freinetiano iba tomando cuerpo y de que, además, gozaba de buena salud. Durante ese mismo año y el precedente, varios maestros

<sup>13</sup> En enero de 1934 publicó el artículo titulado *La escuela rural* (*Revista de Pedagogía*, n. 145, enero. 1934, p. 6-14), donde no habló de las técnicas de la Escuela Moderna; abordó la situación de la escuela rural española, bajo un prisma claramente freinetiano.

colaboraron activamente, y en ocasiones repetidamente, con uno de los proyectos más significativos de la II República, las misiones pedagógicas, lo que sirvió, probablemente, para difundir las técnicas de la Escuela Moderna entre los maestros de las localidades visitadas<sup>14</sup>.

En julio de 1933, Celestín Freinet impartió dos conferencias en la Escola d'Estiu de L'Escola Normal de la Generalitat de Catalunya, tituladas *Una técnica nueva de la escuela activa* y *El cooperativismo al servicio de la escuela*. Y, un mes después, se materializaron los empeños por articular los esfuerzos de los maestros y racionalizar la vida del movimiento Freinet: Herminio Almendros, Jesús Sanz, José de Tapia, Patricio Redondo y Manuel Juan Cluet inscribieron en el Registro de Cooperativas la que llevó por nombre Cooperativa española de la Técnica Freinet (Jaume Campaner, 2001). Y, así

con modestísimas aportaciones de los cooperadores comenzó la cooperativa a dar sus primeros pasos: un carpintero construyó media docena de prensas y sencillas cajas de impresor, un pequeño taller construyó los primeros componedores y rodillos; una casa fundidora proporcionó, a crédito, las primeras fuentes de tipos. Con aquello se podía comenzar. (Almendros, 1979, p. 64)

El cambio de gobierno de noviembre de ese mismo año no afectó a la marcha del movimiento freinetiano. Por el contrario, pareció imbuirle fuerzas y determinación aunque sus prácticas no siempre fuesen bien vistas por las autoridades de la administración educativa<sup>15</sup>. Durante el verano de 1934, Herminio Almendros, Patricio Redondo, Ramón Costa, María Creus, Simeón Omella y algunos maestros de Manresa asistieron al Congreso organizado por la CEL en Montpellier, Francia, donde se impregnaron directamente de las ideas y realizaciones del grupo francés, como fueron las colecciones de libros de vida, las publicaciones infantiles *La Gerbe* y *Enfantines*, los nuevos modos de

<sup>14</sup> Así, durante los años 1932 y 1933, Herminio Almendros, Modesto Medina Bravo, Dolores Piera Llobera, Miguel Sánchez de Castro, José de Tapia y Alejandro (Casona) Rodríguez participaron en las Misiones organizadas en Puebla de la Mujer Muerta (Madrid), Alameda del Valle (Madrid), Valle de Arán (Lérida), Ribagorza (Huesca), Valle Alto del Lozoya (Madrid), Navalmanzano (Segovia), Aldeavieja (Ávila), Alpujarra (Granada), Horcajo de la Sierra (Madrid), San Martín de Valdeiglesias (Madrid), Valdepeñas de la Sierra (Guadalajara), Valle del Valdeón (León), Degaña (Oviedo), Las Navas (Ávila), La Cabrera (León), Besullo (Oviedo) y Villavieja del Lozoya (Vizcaya) (Cfr. Cabra Loredo, 1992). Destaca la labor realizada por José de Tapia, que dirigió varias expediciones a escuelas del pirineo leridano, tomando como base Montoliú (Lérida), localidad donde ejercía. A través de estas Misiones, el maestro Tapia probablemente difundió las técnicas Freinet, pues algunas de las escuelas de las localidades que visitó en sus expediciones, a la postre, formaron parte del archipiélago freinetiano español, como fueron las de Menarguens, Almacellas, Térmens.

<sup>15</sup> En el *Boletín de Educación* de la provincia de Huesca, correspondiente a los meses de enero-febrero de 1936, apareció una Orden, de 3 de diciembre de 1935, promulgada por el mencionado Ministerio, por la que se sancionaba con una nota en el expediente personal durante dos años a Ramón Costa Jou, Dolores Piera y José Santaularía, por haberse excedido en la aplicación de las técnicas Freinet, a pesar de gozar todos los maestros de varios voto de gracia por el uso de las mismas (Cfr. Romero de Ávila, 2002, p. 162-163).

organizar la escuela, especialmente en su vertiente económica, o los ficheros escolares de consulta y de cálculo<sup>16</sup>.

En el mes de julio de ese mismo año, fruto de los primeros esfuerzos cooperativos, tuvo lugar en Lérida el I Congreso de la Imprenta en la Escuela. El espacio designado a tal efecto fue el edificio de la Escuela Normal del Magisterio. Las sesiones transcurrieron en un ambiente de entusiasmo y fraternal camaradería, durante las cuales los asistentes, provenientes de diversas escuelas de España, aunque principalmente de Cataluña, compartieron experiencias, inquietudes y avances en el quehacer de la Escuela, con el ánimo de perfeccionarlo.

Un aspecto que acaparó buena parte de la atención de los congresistas fue la exposición de cuadernos de trabajo y otros materiales escolares acomodados a las técnicas Freinet. Participaron en ésta escuelas de España y del extranjero, entre las que se contaron las de Montoliú, Puigvert, Os de Balaguer y Menarguens (Lérida), Aviá, Vallbona d'Anoia, Villanueva y Geltrú, Villafranca del Penedés y San Feliú de Sasserra (Barcelona), Plasencia del Monte y Barbastro (Huesca), Caminomosrisco (Cáceres), Montijo (Badajoz), Villaseca de Arciel (Soria) y Encamp (Andorra).

Se tomaron, también en el mismo Congreso, varios e importantes acuerdos sobre el desenvolvimiento de la Cooperativa española de la Técnica Freinet, tales como intensificar la difusión de las filosofía y técnicas escolares freinetianas, ampliar los servicios ofrecidos por aquélla y crear una comisión de prensa que se encargase de poner en marcha el boletín *Colaboración, la imprenta en la escuela*. Asimismo, se organizó el intercambio nacional e internacional de correspondencia interescolar y se buscaron fórmulas para la realización del fichero de trabajo (Bover, 1935). Y se puso de manifiesto que el *ejército de francotiradores* freinetianos era ya una

legión de educadores convencidos del fracaso de la escuela tradicional, los cuales se disponen a mancomunar sus esfuerzos, en un amplio espíritu de colaboración, a fin de lograr la escuela que responda a los ideales y necesidades de la Humanidad en los tiempos actuales; ellos saben que van a hallar la senda sembrada de punzantes guijarros, pero tienen conciencia de su misión y la cumplirán (Bover, 1935, p. 13).

Buena muestra de esto último es que, durante el transcurso del año 1935, se sumaron cincuenta y nueve nuevos adeptos al movimiento freinetiano, destacando otra vez las provincias de Lérida y Barcelona, donde se registraron, respectivamente, diecisiete y dieciocho adhesiones (véase el gráfico 1).

<sup>16</sup> Cfr. Romero de Ávila, 2002, p. 55; Maria Creus, 1935, p. 8.

En marzo de 1935 la Cooperativa española de la Técnica Freinet dio cumplimiento a uno de los acuerdos más importantes tomados en el citado Congreso: apareció el primer número del boletín *Colaboración, la imprenta en la escuela*<sup>17</sup>, órgano de comunicación del movimiento freinetiano español. En éste se dio noticia de los materiales y los precios a los que en ese momento los podía suministrar la cooperativa y del 8º Congreso de la Imprenta en la Escuela, realizado por la CEL, se dieron a conocer algunos de los cuadernos escolares publicados por los colaboradores<sup>18</sup> y los propósitos del mismo boletín y de la Cooperativa quedaron bien delimitados:

Sabemos lo que queremos hacer. [...] Unos cuantos maestros diseminados por España pretenden llevar a sus escuelas nuevas técnicas de trabajo. [...] Estos maestros, animados de un fervoroso espíritu de colaboración, necesitaban un medio que pudiera mantenerlos unidos haciendo posible una cooperación eficaz. [...] No pretendemos hacer una nueva revista pedagógica. Eso no nos interesa. Sabemos cómo se hacen esas revistas al uso. [...] trabajo ilusivo; mero entretenimiento al margen de la realidad escolar. [...] Queremos que este boletín se escriba desde la escuela misma, en las encrucijadas del diario camino, frente a la escuela real, no frente a la ideal escuela de tantas lucubraciones. Nuestro boletín lo harán los propios maestros interesados en el trabajo de renovación escolar en el que tienen confianza. Sus observaciones, sus experiencias, sus dudas, sus iniciativas nos darán el original que más nos interesa. [...] La obra de la escuela pierde eficacia si se la puede nutrir de intereses permanentes y varios de acuciantes resortes renovadores, con una bien engastada cooperación espontánea y entusiasta. [...] He aquí nuestro boletín, signo de esfuerzo colectivo. [...] Pretendemos poner al servicio de los niños de nuestras escuelas, medios de trabajo que susciten vivamente su interés. [...] Queremos librarnos y librar a los niños de una técnica de trabajo escolar que se practica de manera uniforme, general y machacona; incapaz de salirse de la pauta y del automatismo a que ha llegado y que nosotros creemos inadecuada. [...] Hemos puesto la imprenta en la escuela. Una imprenta sencilla, construida por los maestros, adecuada al trabajo infantil. Una imprenta en la misma clase, para la labor del momento, para la labor diaria, utilizada con análoga función a la del lápiz o a la del juego de cartabones. Hemos constatado el apasionante interés que ponen nuestros niños en el uso y manejo de este material. [...] la imprenta al servicio de la escuela. Como un poderoso motivo de actividad. Como un instrumento en manos del niño, del que puede disponer para realizar nuevos y apasionantes trabajos escolares posibles. [...] Queremos adaptar a nuestras escuelas parte de la labor admirable llevada a cabo por aquellos compañeros - el grupo francés. No nos importan los temores pueriles y las actitudes remilgadas de los que repudian el trasplante de experiencias de otros hombres y otras tierras por temor a que se resienta la educación nacional. [...] Comenzamos ahora nuestra obra de cooperación. Ya hemos conseguido, no periódicos escolares, sino algo más humilde: nuestros cuadernos de trabajo. Hemos iniciado el intercambio. Perseguiremos la publicación de una auténtica revista infantil, y la edición de obras de niños. [...] La actividad de nuestras escuelas

<sup>17</sup> Unos buenos estudios sobre el boletín son: Jiménez Mier Terán, 1996; Francesc Imbernón, 1979.

<sup>18</sup> Ahí se anunciaron veintidós libros de vida (Cfr. Cuadernos de trabajo publicados por nuestros colaboradores. *Colaboración, la Imprenta en la Escuela*, n. 1, marzo. 1935, p. 8).



adolesce de la falta de medios apropiados. Los creados hasta ahora, aquellos de que podemos disponer, no sirven enteramente a nuestro objeto. Nuestros cuadernos escolares son por ahora lo que pueden ser: signo de una función incompleta, falta de órganos adecuados. Sentimos la falta de un fichero general, de un fichero de cálculo, de una bien concebida biblioteca de trabajo. A crear el material y los medios que nos hacen falta dirigiremos nuestro esfuerzo<sup>19</sup>.

A partir de entonces, no aparecieron más publicaciones sobre las técnicas de la Escuela Moderna en la *Revista de Pedagogía*, que hasta ese momento había hecho de órgano de difusión del movimiento; los maestros españoles se volcaron en su nuevo medio, donde dieron noticia, entre otras cosas, de las experiencias, actividades e innovaciones realizadas<sup>20</sup>, especialmente referidas a la prensa escolar y a la didáctica de la lengua y del dibujo<sup>21</sup>, de algunos de los nuevos cuadernos escolares editados<sup>22</sup> y de los maestros que se iban sumando a la cooperativa: En el año 1935, eran se senta y cinco los maestros coperativistas<sup>23</sup>, y, al siguiente, sumaban ochenta uno (véase gráfico 2)<sup>24</sup>. Lo cual no obstó para que los maestros compartieran sus experiencias en otros medios de

<sup>19</sup> Propósitos. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 1, marzo. 1935, p. 1.

<sup>20</sup> En estas mismas fechas, el maestro Modesto Clavé Huguet ideó un microscopio que podía ser construido por los mismos alumnos (Cfr. JIMÉNEZ MIER TERÁN, Fernando. *Seis experiencias...*, op. cit., p. 59-60).

<sup>21</sup> Cfr. BENAIGES NOGUÉS, Antonio. Azul y rojo: una imprenta maternal. *Colaboración, la imprenta en la Escuela*, n. 10, enero. 1936, p. 103-104; ITIR, Paco, seudónimo de Patricio Redondo. La prensa. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 2, abril. 1935, p. 14-15; Más prensas. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 3, mayo. 1935, p. 23-24; Valores de nuestra técnica: el dibujo. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 8, noviembre. 1935, p. 70-71; Valores de nuestra técnica: el dibujo II. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 9, diciembre. 1935, p. 83-85; Valores de nuestra técnica: el dibujo III. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 10, enero. 1936, p. 96-98; Valores de nuestra técnica: el dibujo III (bis). *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 12, marzo. 1936, p. 120-124; JARNÉS, Benjamín. Arte. Dibujos infantiles. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 11, febrero. 1936, p. 105-107; OMELLA, Simeón. Técnicas de ilustración. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 7, octubre. 1935, p. 61-62; Técnicas de ilustración II. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 8, noviembre. 1935, p. 73-74; Técnicas de ilustración. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 10, enero. 1936, p. 99-100; Técnicas de ilustración IV. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 11, febrero. 1936, p. 108-110.

<sup>22</sup> En los números correspondientes a abril de 1935 y al mismo mes de 1936 se anunciaron treinta y dos cuadernos de trabajo más, hasta un total de cincuenta y cuatro (Cfr. *Colaboración, la imprenta en la Escuela*, n. 2, abril. 1935, p. 16; Nuevos cuadernos. *Colaboración, la imprenta en la Escuela*, n. 13, abril. 1936, p. 138).

<sup>23</sup> Los primeros accionistas aparecieron relacionados en el número del boletín correspondiente a julio de 1935, y en el de junio-julio de 1936 se publicó el segundo elenco de cooperativistas (Cfr. Lista general de accionistas. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 5, julio. 1935, p. 36-37; Relación de accionistas admitidos provisionalmente por el Consejo de Administración y cuya admisión definitiva o recusación corresponde a la Asamblea de Manresa. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 15, junio/julio. 1936, p. s/n).

<sup>24</sup> Obsérvese en el gráfico 2 la pujanza de los adeptos a la Escuela Moderna no cooperativistas, que representó el 36% del cuerpo del movimiento freinetiano, del cual la Cooperativa fue sólo la "punta de lanza". Quizás, la razón de que no ingresasen más simpatizantes en ésta sea la paupérrima situación de la escuela primaria durante el primer tercio del siglo 20.

difusión, como lo fueron en los Boletines de Educación de las provincias donde ejercían o en revistas especializadas<sup>25</sup>.

En abril de 1935, la maestra María Dolores Piera y los maestros Ramón Costa Jou, José Santaularia y Tomás Cozcolluela Segura participaron en la Semana Pedagógica de Villafranca del Penedés, donde propagaron y fueron bien recibidas las técnicas escolares y postulados sobre educación de Freinet, además de hacer una reseña de las realidades y los propósitos de la Cooperativa, con especial mención de Jesús Sanz, Herminio Almendros, José de Tapia y Patricio Redondo como padres espirituales y materiales de la iniciativa, del Congreso de Lérida y del recientemente aparecido boletín *Colaboración* (Esclasans, 1935).

En mayo de ese mismo año se ultimaron los detalles de organización del 2º Congreso de la Imprenta en la Escuela, y Asamblea General de la Cooperativa española de la Técnica Freinet, y comenzó su difusión. El Consejo de Administración de la Cooperativa acordó que se celebraría en Huesca, debido a los avances que se habían realizado en esta región, durante los días 20 y 21 de julio de 1935. Ya en el mes de junio, se cerró el programa del Congreso, que quedó como sigue: la mañana del día 20 se reservó para la reunión del Consejo de Administración de la Cooperativa y la inauguración de la exposición de materiales escolares, y la tarde para asuntos administrativos y legales relativos a aquella, entre los que se contaron el informe económico, la ratificación o revocación de nuevos socios y la modificación de algunos artículos de los estatutos para elaborar el acta de constitución definitiva de la Cooperativa. La sesión matutina del día 21 lo estuvo para tres intervenciones a cargo de José de Tapia, Patricio Redondo y Herminio Almendros, que versarían, respectivamente, acerca de la actividad de la Cooperativa en el último año, la evolución pedagógica en España de las técnicas Freinet y los intercambios escolares, y la tarde para la realización de la asamblea general, en la que se discutiría en

<sup>25</sup> Algunos maestros escribieron sus experiencias con la imprenta en la escuela en los Boletines de Educación de las provincias donde ejercían. Este es el caso de Herminio Almendros (Barcelona), Miguel Farré Solé, maestro que lo fue de la escuela de Massanet de Cabrenys (Gerona), de Miguel Deyá Palerm, que lo fue de Consell (Mallorca), de Simeón Omella Ciprián, que lo fue de Plasencia del Monte (Huesca) y de Antonio Benaiges Nogués, que publicó un artículo bajo el título La técnica Freinet en el *Boletín de Educación* de la provincia de Burgos (Cfr. FARRÉ SOLÉ, Miguel. La escuela activa. La imprenta en la escuela. Un ensayo. *Boletín de Educación. Provincia de Gerona*, n. 5-6, mayo/junio. 1935, p. 10-12; DEYÁ PALERM, Miguel. Vida esclar: unes notes sobre treball escolar. *Bulletí dels mestres. Publicació pedagògica de cultura de la Generalitat de Catalunya*, n. 89, junio. 1933, p. 167-171; BENAIGES NOGUÉS, Antonio. Ecos de la imprenta. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 12, marzo. 1936, p. 127; ALMENDROS, Herminio. En torno al problema de la escuela rural. *Nova Ibèria*, n. 3-4, 1937, OMELLA CIPRIÁN, Simeón. La técnica de la imprenta en la escuela. *Boletín de Educación. Provincia de Huesca*, n. 4, diciembre. 1934, p. 77-78).

torno a la normalización y ampliación de los servicios cooperativos, el boletín *Colaboración*, el fichero de trabajo, las publicaciones de la cooperativa y otros asuntos<sup>26</sup>.

El Congreso, que contó con la participación del grupo francés, con el que ya tenían una fluida comunicación y una sana colaboración (Costa Rico, 2010, p. 92.), se celebró según lo previsto<sup>27</sup>. Buena parte de la atención de los congresistas la acaparó, al igual que en el Congreso de Lérida, la exitosa y muy visitada exposición de materiales escolares<sup>28</sup>: se compuso con la colección oficial de la Cooperativa de publicaciones escolares, la nómina ascendía a sesenta, así como con algunas de los grupos francés (*La Gerbe*, *Enfantines*, *Fichero escolar francés*) y argentino (*Infancia rural de Godoy*), con clichés en madera, zinc, cartulina y linoleum, y se realizaron pruebas y ejercicios prácticos con la prensa de madera y demás materiales de impresión.

Además de las actividades culturales propias del congreso, tuvo lugar, como era obligado, la asamblea general de la Cooperativa, durante la cual ésta quedó definitivamente constituida y legalizada y, además, se tomaron acuerdos de gran trascendencia para el desenvolvimiento de la misma:

1) Se establecieron tres tipos de intercambio: intercambio diario con una escuela corresponsal, intercambio regular quincenal o mensual entre equipos de escuelas e intercambios libres.

2) Se aceptó la realización de un fichero de trabajo general.

3) Se aprobó la idea de doblar el número de páginas del boletín *Colaboración*.

4) Se acordó la publicación de *Lo que escriben los niños*, similar a los *Enfantines* del grupo francés.

5) Se convino la traducción y publicación del libro de Freinet *La Imprenta en la Escuela*.

6) Cosme Rofes y Aguilar se comprometieron a estudiar la introducción de la *discoteca* y *cinemateca* en las escuelas.

<sup>26</sup> Cfr. Reunión del Consejo de Administración de la Cooperativa. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 3, mayo. 1935, p. 20; Il Congreso de la Imprenta en la Escuela y Asamblea General de la Cooperativa española de la Técnica Freinet. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 4, junio. 1935, p. s/n; Exposición. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 4, junio. 1935, p. 38.

<sup>27</sup> La excepción fue que Patricio Redondo, finalmente, no pudo asistir, pues estaba recluido en la Cárcel Celular de Barcelona, acusado de haber participado en el intento de golpe de estado de octubre de 1934 (Cfr. Romero de Ávila, Sebastián Gertrúdx. *op. cit.*, p. 189). En su lugar intervino José de Tapia, que leyó la ponencia que tenía preparada Redondo: "Un compañero ausente, pero presente en el ánimo de todos: Redondo. Sus cuartillas leídas por Tapia fueron escuchadas con sentimiento, con el íntimo deseo personal de vindicación y justo homenaje" (Cozcolluela, 1935, p. 47).

<sup>28</sup> "El interés que despertó la exposición quedó bien patentizado en el hecho de haberse agotado todas las colecciones que había destinadas a los visitantes... y las que no lo estaban también" (Ibid).

7) La Cooperativa quedó formada como sigue: Consejo de Administración: José de Tapia, Patricio Redondo, Ana Gavín, Ramón Costa y Martín Tomás. Comité de cuentas: Luis Aige, José Casamajó y Bernardino Corral. Comité de publicaciones: Ramón Costa, M.<sup>a</sup> Dolores Piera y Patricio Redondo. Asesores técnicos: Jesús Sanz, Herminio Almendros, G. Cluet y Celestin Freinet<sup>29</sup>.

Y, al poco tiempo, prosiguiendo con la campaña de publicidad y reclutamiento, algunos maestros integrantes del movimiento participaron, impartiendo cursos prácticos y charlas sobre la imprenta en la escuela, en la Escuela de Verano de la Escuela Normal de la Generalidad. Tal seminario constó de siete sesiones, de las que tres consistieron en ponencias en torno a las posibilidades y los límites pedagógicos de las técnicas y planteamientos de la Escuela Moderna francesa y demostraciones en las que intervinieron maestros y alumnos ya experimentados en las nuevas prácticas escolares.

Las cuatro jornadas restantes fueron eminentemente prácticas, de toma de contacto y manejo de los materiales de impresión, aprendiendo las labores que implica un trabajo de creación y edición de textos. Se incluyó en el programa de actividades una visita a la fundición tipográfica Neufville, que proveía a la Cooperativa española de los materiales necesarios para imprimir los *libros de vida*.

Los resultados y enseñanzas que sacaron en claro los maestros freinetianos fue que, en términos generales, las técnicas Freinet aún eran algo desconocido para un grupo significativo de los asistentes, que los maestros que ya las conocían y aplicaban se interesaban vivamente por seguir mejorándolas, que todo aquello que se distancie de los fines de la escuela popular no tienen sentido, y que bien podría organizarse una Escuela de Verano con tema monográfico la imprenta en la escuela (Costa Jou, 1935).

La Cooperativa funcionaba a pleno rendimiento. Los maestros estaban organizados y se beneficiaban, mediante la colaboración, la comunicación y la cooperación, aspectos definitorios del funcionamiento de la Cooperativa, de las aportaciones que realizaban unos y otros. Se había tomado conciencia de la importancia y de la revolución pedagógica que suponía la imprenta en la escuela, y, a la par, se habían advertido los peligros que encerraba una mala utilización de la imprenta y captado la esencia del pensamiento educativo de Freinet: “Aquí está la palabra que a nuestro entender expresa con matemática justeza el valor de la Técnica: es trabajo”<sup>30</sup>.

<sup>29</sup> Cfr. Cozcolluela, 1935, p. 45-47; La correspondencia interescolar. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 7, octubre. 1935, p. 59-60.

<sup>30</sup> Postulados. El valor de la Técnica. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 4, junio. 1935, p. 26.

Y algunos de los acuerdos tomados en el Congreso de Huesca se convirtieron, paulatinamente, en realidad, en ocasiones con lentitud. Los intercambios escolares comenzaron a funcionar según el reglamento aprobado en aquél, y así siguieron, no sin discrepancias en el seno de la Cooperativa, hasta el comienzo de la guerra civil<sup>31</sup>.

Los esfuerzos invertidos en la elaboración del fichero escolar general se dejaron ver pronto: en el número del boletín *Colaboración* correspondiente a agosto de 1935, aparecieron las dos primeras fichas de trabajo, que se siguieron publicando con idéntico ritmo y en el mismo medio hasta julio de 1936<sup>32</sup>. Y la colección *Lo que escriben los niños*, cuyo primer ensayo fue *El conte del nen petit*, realizado poco antes del mencionado Congreso, inició su andadura decididamente y con entidad propia: En noviembre de 1935 se anunció en el boletín el libro de lectura escolar *Vida hurdana*, el primer número de la serie regular, y en junio de 1936 se hizo lo mismo con el número dos, *Las aventuras de un conejillo*<sup>33</sup>.

Pero el ambiente enrarecido como consecuencia del proceso revolucionario iniciado tras las elecciones febrero de 1936 y la muerte prematura del profesor Jesús Sanz<sup>34</sup> anunciaron, cuando aún quedaba un importante trabajo por hacer, el principio del fin de la Cooperativa y del movimiento freinetiano que la alimentaba: faltaban, entre otras cosas, la puesta en marcha de la discoteca y la cinemateca y la formación de cooperativas

<sup>31</sup> A la hora de establecer la reglamentación de los intercambios escolares se produjeron discrepancias entre algunos de los miembros de la Cooperativa. Herminio Almendros, partidario de reglamentar los intercambios, y Antonio Benaiges, que abogaba por un intercambio libre, debatieron abiertamente, utilizando como canal de comunicación el boletín *Colaboración*, acerca de la idoneidad de dicho intercambio. El resultado de este conflicto fue que algunos maestros optaron por seguir un intercambio escolar reglamentado y otros apostaron por una correspondencia esporádica y libremente establecida, a la que ya estaban acostumbrados (Cfr. COZCOLLUELA, Tomás. *op. cit.*; BENAIGES NOGUÉS, Antonio. Intercambio de impresos. *Colaboración, la Imprenta en la Escuela*, n. 9, diciembre. 1935, p. 90-91; ALMENDROS, Herminio. Intercambio de impresos. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 11, febrero. 1936, p. 110-113).

<sup>32</sup> Se publicaron un total de veintitrés fichas: 1ª La sangre. (glóbulos), 2ª Túneles, 3ª En infantes I, 4ª En infantes II, 5ª La sangre (función de los glóbulos), 6ª Alimentos I (agua, calorías), 7ª Romance de la loba parda, 8ª Pregón del amanecer, 9ª La pesca del bacao, 10ª Alimentos. Para qué comemos, 11ª Zuecos y almadreñas, 12ª Sol, solet..., 13ª Alimentos. Sales, 14ª La vaca cega, 15ª La vaca ciega, 16ª El carro chillón I, 17ª El carro chillón II, 18ª Alimentos. Vitaminas, 19ª La nieve, 20ª La nieve II, 21ª La nieve III, 22ª La barbarie de la guerra y 23ª Regar es gobernar.

<sup>33</sup> Cfr. *Colaboración, la Imprenta en la Escuela*, n. 4, junio. 1935, p. 32; *Colaboración, la Imprenta en la Escuela*, n. 8, noviembre. 1935, p. 74; *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 15, junio/julio. 1936, p. 168.

<sup>34</sup> Así apareció anunciado en el boletín *Colaboración*: "Se nos ha ido Jesús Sanz. Se nos ha ido el compañero, el amigo que nos ayudó y nos animó siempre, desde el primer momento, con su afecto comprensivo, generoso y cordial, hemos perdido uno de nuestros más inteligentes y decididos colaboradores. Él nos descubrió el camino y nos animó en todo momento con su fe inquebrantable en la virtud de la educación liberadora. Nos ayudó a crear nuestra Cooperativa y era uno de nuestros asesores. Estuvo siempre a nuestro lado comunicándonos su confianza, sus amplios impulsos liberales curiosos de iniciativas nuevas y acogedores de las normas y realizaciones educadoras de avanzada. [...] Se nos ha ido Jesús Sanz, pero su memoria estará siempre viva entre nosotros como un ejemplario de virtudes" (Jesús Sanz. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 13, abril. 1936, p. 140).



escolares, muy valoradas por sus posibilidades educativas y organizativas<sup>35</sup>. Y la traducción y edición del libro de Freinet *La Imprenta en la Escuela* se retrasaba por razones de orden económico, debido a una mala planificación editorial, lo que llevó al Consejo de Administración de la Cooperativa a urgir que todos los socios se comprometieran en tal empresa<sup>36</sup>.

A pesar de los tiempos recios, surgieron nuevos simpatizantes de la Escuela Moderna, y la Cooperativa continuó con su trabajo y creciendo a buen ritmo. En abril de 1936 se dieron en el boletín *Colaboración* las primeras noticias del 3º Congreso de la Imprenta en la Escuela (y Asamblea General de la Cooperativa española de la Técnica Freinet): según acordó el Consejo de Administración de la Cooperativa, se celebraría en Manresa (Barcelona) y contaría, además de con la exposición de cuadernos y materiales de impresión, con otra de dibujos infantiles, en la que participarían también escuelas del extranjero. En mayo se anunció que los días destinados al evento serían el 20, 21 y 22 de julio y que los maestros gozarían, también en esta ocasión, de un descuento del 33% en los billetes de tren.

Y en el número del boletín correspondiente a junio-julio se publicó el programa del Congreso: A éste asistirían representantes de la CEL, se realizaría en los locales del Grupo Escolar Francesc Macià y las sesiones serían matutinas y vespertinas, salvo el primer día, que se prescindiría de la de la mañana; el día 20 tendría lugar la reunión del Consejo de Administración de la Cooperativa y se inauguraría la exposición de materiales y realizaciones escolares. La mañana del día 21 quedó reservada para la obligatoria asamblea general, en la que se daría cuenta de la marcha económica de la Cooperativa, se ratificarían o revocarían las nuevas adhesiones, habría elecciones al Consejo de Administración y se procedería a la reforma del artículo 3 de los estatutos, y la tarde lo sería para poner en conocimiento de los socios la memoria de actividades de la Cooperativa española y de otras del extranjero y tratar el polémico sistema de intercambios escolares; la sesión matutina del día 22 se dedicaría a estudiar la situación del servicio editorial de la Cooperativa, sus cuentas y proyectos, y a buscar nuevas vías

<sup>35</sup> En el número de marzo de 1936 apareció el siguiente consejo: "Formad cooperativas escolares. Proporcionad a los niños de vuestras escuelas la ocasión de organizarse libremente, de hacer válidas sus iniciativas individuales y colectivas, de mejorar por sí mismos sus condiciones de trabajo, de intervenir conscientemente en la actividad interior y exterior de la escuela" (Formad cooperativas escolares. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 12, marzo. 1936, p. 117). Y en el número de abril de ese mismo año apareció otro llamamiento en el que, a parte de proporcionar orientaciones jurídicas para constituir cooperativas, se instaba a la formación de las mismas: "Si queréis elevar el prestigio moral del Maestro, de la Escuela y enaltecer al niño organizad Cooperativas escolares" (*Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 13, abril. 1936, p. 133).

<sup>36</sup> Cfr. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 7, octubre. 1935, p. 68.



de publicidad, así como formas de ampliar los servicios prestados por la sociedad, y la vespertina a cuestiones estrictamente pedagógicas, concretamente, al fichero escolar, la cinemateca y la discoteca. También en ese mismo Congreso se iba a distribuir el libro de Freinet *La Imprenta en la Escuela*, que apareció en los primeros días del mes de junio<sup>37</sup>.

Pero el Congreso no se pudo celebrar y el libro no se pudo distribuir. La guerra civil había comenzado, y con ésta el proceso de depuración, los fusilamientos y el exilio. Aún así, el ejército de maestros freinetianos, en irreversible proceso de descomposición, pero con ardiente valentía, y los simpatizantes de éstos no cesaron en su empeño. El 25 de julio de 1936 apareció publicado en el diario de la noche *Claridad* el artículo *Por una escuela proletaria: la imprenta en la escuela*, con marcada significación política<sup>38</sup>. El 28 de ese mismo mes y año el maestro Antonio Porcár Candel participó en la 4<sup>o</sup> Semana Cultural de Valencia con la ponencia titulada “Cómo se hace una revista infantil según el sistema Freinet” (Cfr. Sampedro Garrido, 1999, p. 145). En octubre se inauguró la Escuela Freinet de Barcelona, que fue la primera escuela freinetiana oficial del mundo<sup>39</sup>.

Y en el correr de la guerra Enrique Soler Godes publicó dos artículos en el *Boletín de Educación de Castellón de la Plana*, ambos bajo el título de *Una técnica nueva de educación popular: la imprenta en la escuela* (Soler Godes, 1937), y aparecieron trece publicaciones escolares más, teñidas de resignación, temor y esperanza, también de consignas políticas que los muchachos no alcanzaban a comprender.

Aunque no estuvieron solos en la lucha, contaron con el ferviente apoyo de los colegas franceses. Desde el principio de la contienda, se mostraron solidarios con la causa del Frente Popular. Utilizaron todos los medios de comunicación a su alcance para arremeter contra lo que denominaban el *fascismo internacional*, encarnado en España en la figura de Franco. Asimismo, organizaron la ayuda a las escuelas freinetianas españolas, enviándoles productos de primera necesidad para el trabajo escolar y la alimentación de los muchachos. Y Celestín y Elise Freinet acogieron en su escuela de Vence, Francia, a decenas de niños españoles, que, desde ese momento, comenzaron a trabajar, codo con codo, con los alumnos autóctonos, y procuraron hogares a aquellos

<sup>37</sup> Cfr. *Colaboración, la Imprenta en la Escuela*, n. 13, abril. 1936, p. 137; *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 14, mayo. 1936, p. 149 y 152; *Colaboración, la Imprenta en la Escuela*, n. 15, junio/julio. 1936, p. s/n.

<sup>38</sup> VIDAL, Augusto. Por una escuela proletaria. La imprenta en la escuela. *Claridad*, n. 69, 25 de julio. 1936, p. 8-9. También aparecieron reseñas de la técnica en la revista *Escuelas de España*, en el semanario burgalés *Cultura* y en el órgano de la FETE *Trabajadores de la Enseñanza* (Cfr. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 15, junio/julio. 1936, 167).

<sup>39</sup> Cfr. JIMÉNEZ MIER TERÁN, Fernando. *Seis experiencias*, op. cit., p. 67-72; VINCENT, L. L'école Freinet de Barcelone. *L'éducateur prolétérien*, n. 17. 1938, p. 341-343. In: COSTA RICO, Antón. op. cit., p. 150-152.

que ya no podían atender, por estar desbordados, sin posibilidades materiales ni económicas para alimentar, vestir y enseñar a tantos infantes (Cfr. Costa Rico, 2010).

### Perfiles del movimiento freinetiano español

La división española del movimiento freinetiano internacional la integraron, al menos, doscientos veinticuatro *francotiradores*, de los cuales ciento sesenta y ocho (75%) fueron maestros de primera enseñanza; tres (1%), profesores de Escuela Normal; otro, alumno normalista; dos más (1%), colaboradores desvinculados de la enseñanza o que habían renunciado a ésta; y cuatro (2%) fueron inspectores escolares. La labor de estos últimos fue fundamental, pues aseguraron que en su área de influencia se realizasen sin impedimentos las prácticas freinetianas, e incluso las promovieron activamente, como fueron los casos de Herminio Almendros y Alejandro (Casona) Rodríguez.

Los profesores normalistas, aunque extremadamente exiguos en número, tuvieron la oportunidad de informar a sus alumnos de las técnicas de la Escuela Moderna, diseminando, así, semillas freinetianas aquí y allá, tal como lo hizo el profesor Jesús Sanz. A este cómputo hay que añadir cuarenta y seis (21%) escuelas y centros de enseñanza de régimen especial cuyo maestro o responsable está aún por identificar.

El grueso de freinetistas, sin contar, obviamente, las escuelas sin maestro, nació en el medio rural (115; 72%)<sup>40</sup>, generalmente, en un ambiente socioeconómico deprimido y culturalmente poco estimulante: Las profesiones paternas mayoritarias fueron oficios: zapatero, tejedor, sombrerero, panadero, molinero, hornero, confitero, barbero, albañil, etc. (23; 17,83%), puestos técnicos de nula o casi nula formación y escasamente remunerados, vigilante, vendedor, militar, marinero, maquinista de ferrocarril, empleado, dependiente, cochero, etc. (23; 17,83%) y, sobre todo, las vinculadas a la tierra, labradores (26; 20,16%) y jornaleros (7; 5,43%); las de algunos posibilitaban cierto desahogo económico y más facilidades para el acceso a la cultura, propietario, comerciante, secretario judicial, industrial, etc. (18; 13,95%); las de una minoría requerían una titulación superior, médico, abogado, veterinario, etc. (10; 7,75%); y un porcentaje significativo prosiguió con la tradición familiar de la docencia (23; 17,07%), especialmente en la escuela primaria (19; 14,73%)<sup>41</sup>. Las madres, como dictaban los tiempos, se

<sup>40</sup> El porcentaje es del total de integrantes del movimiento freinetiano de los que se tienen datos de su nacimiento, ciento sesenta.

<sup>41</sup> Valgan las mismas matizaciones que en el caso anterior, pero acerca de la profesión paterna y con un total de ciento veintinueve.

dedicaban a sus labores, salvo en contadas ocasiones, que iniciaron una carrera en el magisterio o que siguieron la estela de su marido en trabajos cara al público.

La mayoría de los maestros de la generación freinetiana nacieron durante la crisis finisecular española o en medio de las turbulencias políticas, sociales y militares con las que amaneció el siglo 20, y se formaron en un tiempo en el que los estudios de magisterio comenzaban su lenta y costosa revitalización y modernización: ciento ocho (71%) cursaron los estudios en Escuelas Normales ordinarias, en su rama masculina, femenina o mixta; treinta y tres (21%) los ampliaron en Escuelas Normales Superiores, ya de maestros, ya de maestras; tan sólo dos (1%) disfrutaron de las novedades pedagógicas ofrecidas por la Normal de la Generalidad de Cataluña; otros tantos (1%) realizaron los estudios en un Instituto General y Técnico; uno más (1%) en la Universidad; y siete (5%), de los que cuatro fueron inspectores de primera enseñanza, los cursaron en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio de Madrid, el máximo exponente nacional en formación de maestros<sup>42</sup>. Las Normales de Barcelona y Lérida fueron las que más peso tuvieron en la formación del grupo freinetiano, que acogieron, respectivamente, a treinta y nueve (25%) y treinta y siete (24%), seguidas, muy de lejos, de las de Huesca (13; 8%) y Madrid (8; 5%)<sup>43</sup>.

Estas mismas provincias fueron las que, a la postre, albergaron a un mayor número de maestros y escuelas freinetistas: Barcelona a sesenta y dos (27,68%) y Lérida a cuarenta y uno (18,30%). Huesca (15; 6,70%), Islas Baleares (15; 6,70%), Cáceres (11; 4,91%), Madrid (8; 3,57%), Badajoz (7; 3,13%), Valencia (7; 3,13%), Gerona (7; 3,13%) y Alicante (7; 3,13%) fueron asimismo, aunque a una distancia considerable, focos destacados de presencia de prácticas de la Escuela Moderna francesa.

Esto revela cierta correspondencia entre el lugar donde se formaron maestros, alumnos, inspectores y colaboradores y la demarcación territorial en la que posteriormente ejercieron. Lo que invita a pensar, intuitivamente, que las Escuelas Normales de tales provincias, especialmente las de Barcelona y Lérida, por su peso en el cómputo general, y la Superior de Madrid, por lo anteriormente aludido, fomentaron en sus alumnos un pensamiento pedagógico más libre, abierto a influencias internacionales y permeable a las mismas, tendente a la modernización de la escuela.

Hubo un total de ciento cuarenta y nueve localidades que, en algún momento de la década de 1930, conocieron las técnicas de la Escuela Moderna francesa. Aunque no en

<sup>42</sup> Valgan las mismas matizaciones que en el caso anterior, pero acerca del tipo de institución donde cursaron los estudios y con un total de ciento cincuenta y tres.

<sup>43</sup> Valgan las mismas matizaciones que en el caso anterior, pero acerca de la provincia donde se localizaba la institución en la que cursaron los estudios y con un total de ciento cincuenta y cuatro.

todas se manifestó en forma de cuadernos o periódicos escolares o libros de vida: Sólo en ciento dieciséis hubo tales expresiones de freinetismo, en las que estuvieron implicados ciento cincuenta y siete maestros. Frente al 21% de éstos que ejercieron en escuelas sitas en capital de provincia, el 79% lo hizo fuera, en poblaciones semiindustrializadas y, mayoritariamente, en zonas rurales, en ocasiones prácticamente ajenas a los logros de la modernidad. El tipo de escuela que primó fue la unitaria (56%), aunque el peso de las graduadas y los grupos escolares fue significativo (32%); también hubo un grupo (5%) que no fueron escuelas primarias, compuesto por centros de enseñanza de otro tipo, educación especial, orfelinato, artes y oficios, instituto etc., ocasionalmente al margen de la oficialidad; el resto, con representación casi testimonial, fueron Escuelas Normales, zonas de inspección o no se puede precisar de modo alguno.

Hubo núcleos de población en los que ejercieron varios maestros, casi siempre coincidiendo en el tiempo y, a veces, incluso, en la misma escuela o grupo escolar: Veintiuno lo hicieron en Barcelona, ocho en Valencia de Alcántara (Cáceres), siete en Montijo (Badajoz), seis en Villafranca del Penedés (Barcelona), cinco en Lérida, Corbins (Lérida) y Madrid, cuatro en Huesca, tres en Menarguens (Lérida) y Palma de Mallorca, y dos en Aguilar (Huesca), Alaior (Menorca), Benabarre (Huesca), Blanes (Gerona), Camarena (Toledo), Capellades (Barcelona), Manresa (Barcelona), Monistrol de Montserrat (Barcelona), Puigvert (Lérida), Sallent (Barcelona), Sabadell (Barcelona), San Celoni (Barcelona) y Torrijos (Toledo).

Los partidos políticos a los que estuvieron afiliados fueron variados, aunque con una marcada tendencia hacia los grupos de *izquierdas*, destacando el PSOE (9,38%), el PSUC (17,18%), IR (12,49%) y ER (7,82%). La filiación sindical fue acaparada por el sindicato mayoritario del momento, la Fete-UGT, a la que perteneció el 59,39% de los maestros, ya fuese prestando dedicación exclusiva o participando activamente al mismo tiempo en algún partido político. Esta sindical de maestros fue seguida muy de lejos por la CNT (6,25%).

Estos datos reflejan, en cierto modo, la escasa aceptación que tanto ésta como el PC (3,13%) tuvieron antes de la guerra. Si bien es cierto que hubo freinetistas que desempeñaron papeles destacados dentro de los partidos o sindicatos, coadyuvando a la fundación de los mismos, ejerciendo algún cargo directivo o incluso presentándose como candidatos en algunas listas electorales, no lo es menos que buena parte de los

sindicados en la Fete-UGT se adhirieron a ésta durante la contienda por obligación de las autoridades republicanas<sup>44</sup>.

### **La represión franquista de los maestros freinetianos**

El final de la guerra civil también lo fue para el movimiento freinetiano. Un nuevo régimen se imponía, y con éste otra escuela, arraigada en la tradición de más rancio abolengo y en la que las posibilidades de innovación y la libertad de enseñanza debían ser, por fuerza, reducidas a la mínima expresión, cuando no a la inexistencia, siempre que, además, se adecuasen a los fines y principios del Régimen. Para lo cual, recién iniciada la contienda fratricida, se puso en marcha un potente e intrincado aparato represivo cuya finalidad era expurgar el cuerpo de funcionarios de ideas contrarias al ‘glorioso movimiento nacional’, a la patria y a la religión:

Como en un organismo vivo tiranizado por el mal, decía Ibáñez Martín en 1943, España tuvo que diseccionar zonas excepcionales de su masa vital. Al magisterio afectó quizá con inusitada fuerza esta tarea de purificación. Pero un supremo interés religioso y un soberano interés nacional lo exigía así. (Morente Valero, 1997, p. 111)

Muy pronto, la violencia de la guerra se dejó sentir en la Cooperativa española de la Técnica Freinet y en el movimiento freinetiano que la alimentaba. De poco o nada sirvieron las armas que esgrimían éstos frente a las de las tropas y a las herramientas utilizadas por los nuevos inquisidores. Así, durante los momentos iniciales de aquélla, siete maestros freinetianos fueron fusilados, sin un juicio previo, por las tropas nacionales; en años posteriores, dos más murieron en el frente, bien en combate, bien como resultado de las purgas, y otro más falleció de un colapso cardíaco.

Otros freinetistas, treinta y uno en total, conscientes de la coyuntura, o simplemente afortunados, lograron escapar del país y emprendieron el tortuoso camino del exilio. Los destinos fueron variados, unos a Francia, otros al Reino Unido, algunos a Rusia, pero la mayoría encontró refugio y comprensión en Hispanoamérica, especialmente en México, donde unos pocos (4) se atrevieron o tuvieron la oportunidad de continuar con la labor emprendida en España.

<sup>44</sup> Estos datos hay que considerarlos con cautela, pues se han obtenido de los expedientes de depuración y de las revisiones de éstos, principalmente de los pliegos de cargos formulados contra los maestros por las comisiones depuradoras, y no siempre tenían el debido fundamento. Este asunto queda pendiente, pues, para futuras investigaciones.

No corrieron la misma suerte aquellos que permanecieron en España durante y después de la guerra y algunos de los que se exiliaron<sup>45</sup>, pues fueron sometidos por el implacable aparato burocrático encargado de la depuración administrativa y, en su caso, por la contundencia de los tribunales de justicia militar. De los ciento setenta y seis integrantes del movimiento freinet que se dedicaban a la enseñanza, se ha podido localizar, por el momento, el expediente de depuración o algún otro documento que revele información acerca de la represión franquista padecida de ciento treinta y seis.

A medida que las tropas franquistas iban liberando las plazas, los efectivos freinetistas fueron reduciéndose, el ejército de maestros se quedaba sin francotiradores. Muy pocos sufrieron la depuración durante los primeros momentos de la guerra, debido a las zonas geográficas donde desempeñaban escuela, principalmente en Cataluña, donde la contienda se extendió hasta su fin. El mayor volumen de depurados se produjo entre 1939 (27; 19,85%) y 1940 (64; 47,06%), cuando la guerra ya había acabado o apuntaba a su fin (véase la tabla 1)<sup>46</sup>.

Estos datos no deben extrañar, ya que el 35,29% de los maestros fueron depurados en Barcelona, el 16,18% en Lérida, el 4,41% en Gerona y el 6,62% en Madrid, provincias todas que aguantaron el *envite* franquista hasta el fin de la contienda. Lo cual provocó que entorno al 70% de los maestros freinetianos sufriesen, presumiblemente, un doble examen sobre su conducta, moral y tendencias políticas particulares, una durante el gobierno republicano y otra bajo el régimen franquista con la excusa, en ambas ocasiones, de velar por el bien de la educación y de salvaguardar las conciencias infantiles frente a ideas nocivas y contrarias a los regímenes pretendidos.

Los criterios que se manejaron en uno y otro caso fueron radicalmente opuestos, y lo que en un primer momento pudo acreditar la inocencia de los maestros, por simpatía o adhesión a la República, luego obró en su contra, presentándose solapada o abiertamente, como cargos imputados, durante el proceso de depuración franquista.

Las acusaciones vertidas contra los maestros freinetianos durante el proceso de depuración franquista versaron, en su mayoría, sobre cuestiones de índole político y religioso, es decir, fueron acusados de irreligiosidad o ateísmo y de haber pertenecido a organizaciones de izquierdas o haber mostrado simpatías hacia éstas. A pesar de lo llamativo de las técnicas Freinet, sólo en contadas ocasiones aparecieron vestigios de

<sup>45</sup> A veintidós de los exiliados se les abrió también expediente de depuración, aunque ya no residiesen en España.

<sup>46</sup> Las tablas 1 a 4 se han elaborado a partir de los expedientes de depuración, de los expedientes de clases pasivas y de las revisiones de los expedientes de depuración de los maestros. Para la interpretación de las claves véase "Anexos: I. Abreviaturas utilizadas".



freinetismo en los expedientes de depuración, y cuando lo hicieron, fue como algo accidental, por el contenido de los cuadernos escolares y no por la técnica utilizada.

De cualquier modo, la tarea de expurgación acometida por el nuevo Régimen se saldó con cuarenta y seis (33,82%) francotiradores confirmados en su puesto, cuarenta y siete (34,56%) separados definitivamente de la enseñanza, siete (5,89%) estigmatizados como personas indignas de la confianza de aquél, y treinta y dos (24%, aproximadamente) fueron condenados al exilio interior, bien a localidades próximas, bien a regiones alejadas, pero siempre a poblaciones en las que el maestro era desconocido y tenía nulas posibilidades de acción.

Salvo una excepción, el traslado fue acompañado, además, de la inhabilitación para el desempeño de cargos directivos, y en algunos casos también de la suspensión temporal de empleo y sueldo (véase la tabla 2). Se pretendía, por un lado, castigar a aquellos que claramente se habían identificado con los proyectos de la República y, por otro, prevenir el resurgimiento de planteamientos “ateos, disolventes o antiespañoles”.

Entorno al 30% de los maestros sancionados solicitaron la revisión del expediente de depuración. Sólo dos fueron denegadas (5%). El resto fueron admitidas a trámite y resueltas durante los primeros años de posguerra, principalmente durante los años 1941 (12,50%) y 1942 (20%), casi siempre implicando una reducción de la sanción inicial impuesta (55%), habiéndose registrado, por el momento, un único caso en el que ésta fue modificada por otra más severa (2,5%). En el resto de los casos (15%) aquéllas se mantuvieron.

Las sanciones impuestas en el proceso de revisión, al igual que durante el inicial, fueron mayoritariamente de traslado, dentro o fuera de la región o de la provincia, y acompañadas de la inhabilitación para el desempeño de cargos directivos o de confianza. Hubo también solicitudes tardías, que siguieron la misma lógica que las tempranas, entre las que destacan las efectuadas durante los estertores del franquismo o en los instantes inmediatos al fin del mismo, cuando las responsabilidades políticas contraídas durante la guerra civil habían espirado. En estos casos, la resolución del expediente fue favorable al maestro, siendo reincorporado al magisterio y reconocidos los años de antigüedad docente (véanse la tabla 3 y la tabla 4).

### **Consideraciones finales**

Como tantos otros movimientos de renovación pedagógica, el freinetiano quedó relegado a planos escolares marginales, en cuanto a número de integrantes se refiere: de

los cincuenta y dos mil novecientos cincuenta y cuatro maestros que ejercían en la escuela pública española a finales de la Segunda República sólo doscientos veinticuatro se adhirieron al movimiento Freinet, es decir, la legión freinetiana de la que habló Luis Gonzaga Bover logró conquistar el 0,43% del imaginario pedagógico vigente en la escuela primaria. Y es que, no era tarea fácil. Asumir los postulados de la Escuela Moderna francesa significaba desterrar de la escuela el cansino y monocorde trabajo e introducir otro más vivo.

Y no todos los maestros estaban dispuestos a renunciar a la comodidad ofrecida por rutinas y horizontes inmediatos. Tampoco todos los que querían estaban a la altura. Muy pocos tuvieron el valor de romper con la monotonía y aventurarse en nuevos parajes pedagógicos. Además, las técnicas eran nada más que un instrumento: Sólo aquellos que decididamente luchaban por aumentar las posibilidades de promoción social y cultural de los alumnos, más allá de ideologías o cuestiones religiosas, y que mostraron ciertas dosis de genialidad lograron hacerse cargo plenamente de las nuevas propuestas educativas.

Pero no bastaron las cualidades personales de los maestros para que aquéllas fuesen puestas en práctica y encontrasen acomodo en la escuela. La administración civil y otras instituciones encargadas de velar por el apropiado funcionamiento de ésta posibilitaban pocos espacios de libertad para la acción de los maestros, a pesar de los pujantes, aunque tímidos, intentos de revitalización escolar. Hubo que esperar a circunstancias más propicias, al tenaz empeño de los hombres de la II República por renovar el panorama pedagógico, para que las propuestas del maestro francés germinasen y fructificasen y para que hallasen el terreno abonado y dispuesto favorablemente para su difusión. El resultado fue un archipiélago escolar, en constante comunicación y colaboración entre ellas.

Las técnicas Freinet encontraron especial acogida en zonas rurales, sobre todo en aquellas donde reinaba la miseria material y cultural y la modernidad era ajena, si no mirada con recelo o suspicacia. No en vano afirmó Luis Gonzaga Bover Oliveras en el boletín *Colaboración* (abril de 1935) que “las primeras escuelas españolas que han ensayado la técnica Freinet son humildes escuelas rurales instaladas en pésimos edificios, faltas de material, sin más recursos que la voluntad de los niños y de sus maestros”.

Los maestros que ejercían en estas áreas las recibieron de buen grado. La mayoría se había criado en medios semejantes, en ambientes socioeconómicos deprimidos y culturalmente poco estimulantes, y conocían de primera mano las carencias y adversidades a las que debían hacer frente, entre las cuales figuraban en primer lugar las

de orden económico y el absentismo escolar, o trabajo infantil, así como a una formación inicial un tanto exigua y mediocre. Y las nuevas ideas sobre educación y técnicas escolares, económicas, sencillas y potentes, se adaptaban a las necesidades reales; es más, habían surgido de la necesidad misma.

La guerra civil anuló o invirtió lo que España llegó a ser durante las primeras décadas del siglo veinte. Significó, en cuanto a producción cultural y científica, un retroceso sin precedentes. La educación no quedó al margen, y cualquier atisbo de innovación y de modernización escolar fue desterrado, para siempre, de la escuela. Lo que produjo un vacío histórico y generacional en la filas del movimiento español, que no resurgiría, clandestinamente, hasta 1965, y no sin considerable desarraigo, bajo el nombre de Asociación Española para la Correspondencia y la Imprenta Escolar - Acies - actualmente denominado Movimiento Cooperativo de Escuela Popular - MCEP.

Estas, entre otras, fueron las claves del éxito y de la relativamente espectacular acogida de los postulados freinetianos en España; también fueron limitaciones y escollos, en ocasiones insalvables.

## Referencias

- ALMENDROS, Herminio. La correspondencia interescolar. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 7, octubre. 1935.
- ALMENDROS, Herminio. La imprenta en la escuela. *Revista de Pedagogía*, n. 128, agosto. 1932a.
- ALMENDROS, Herminio. Síntesis de la expresión Freinet en España (1930-1938). In: VVAA. *La escuela moderna en España: movimiento cooperativo de escuela popular*. Bilbao: Zero-ZYX, 1979.
- ALMENDROS, Herminio. La imprenta en la escuela. *Revista de Pedagogía*, n. 130, octubre. 1932c.
- ALMENDROS, Herminio. La imprenta en la escuela: la técnica Freinet. Madrid, *Revista de Pedagogía*, 1932b.
- ALMENDROS, Herminio. Técnicas auxiliares de la escuela: el cinema, la radio, los discos. *Revista de Pedagogía*, n. 133, enero. 1933.
- ALMENDROS, Herminio. Una técnica nueva de educación popular: la imprenta en la escuela. *Boletín de Educación de Castellón de la Plana*, n. 7, diciembre. 1937, p. 2-4.
- ALCOBÉ, Josep. El movimiento Freinet en España hasta 1939. In: VVAA. *La escuela moderna en España: movimiento cooperativo de escuela popular*. Bilbao: Zero-ZYX, 1979.
- BENAIGES NOGUÉS, Antonio. Intercambio de impresos. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 9, diciembre. 1935.
- BOVER, Luis G. El Congreso de Lérida. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 2, abril. 1935.

- CABRA LOREDO, María Dolores (ed.). *Misiones pedagógicas*: septiembre de 1931-diciembre de 1933. Madrid: El Museo Universal, 1992.
- CLUET, Manuel J. La educación nueva en la práctica: la imprenta en la escuela. *Revista de Pedagogía*, n. 89, mayo. 1929a.
- CLUET, Manuel J. La imprenta en la escuela: la última prensa. *Revista de Pedagogía*, n. 135, marzo. 1933.
- CLUET, Manuel J. Manera de construir el modelo de 1928 de la prensa escolar Freinet. *Revista de Pedagogía*, n. 91, julio. 1929b.
- COSTA JOU, Ramón. Nuestra intervención en la escuela de verano de la Escuela Normal de la Generalidad. In: *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 7, octubre. 1935.
- COSTA RICO, Antón. *D'abord les enfants*: Freinet y la educación en España (1926-1975). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2010.
- COZCOLLUELA, Tomás. El congreso de Huesca. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 6, agosto, 1935.
- CREUS, María. 8º Congreso de La Imprenta en la Escuela. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 1, marzo. 1935.
- ESCLASANS, Juan. Difusión de nuestra técnica. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 3, mayo. 1935.
- FREINET, Celestín. *Por una escuela del pueblo*. Barcelona: Laia, 1972.
- FREINET, Elise. *Nacimiento de una pedagogía popular*. Barcelona: Laia, 1983.
- HONTAÑÓN GONZÁLEZ, Borja. Una mirada a Europa a través de los ojos de Sidonio Pintado Arroyo. In: SÁNCHEZ, F; ALEJO, J; CALVO, G. F; LUCERO, M; GONZÁLEZ, M. P; ORIA, M. R. E IGLESIAS, E. Relaciones internacionales en la historia de la educación. Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-2007). *XIV Coloquio de Historia de la Educación. Guadalupe (Cáceres) del 25 al 28 de junio de 2007. Tomo II*. Cáceres: Sociedad Española de Historia de la Educación y Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Extremadura, 2007.
- IMBERNÓN, Francesc. Colaboración (Març 1935-1936) Bulleti Mensual de la Cooperativa de la Técnica Freinet. In: VVAA. *III Jornades d'història de l'educació als països catalans*. Girona: Societat Catalana d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana, 1979.
- JAUME CAMPANER, Miquel. *Freinet a Mallorca*: Miquel Deyá i l'escola de Consell (1930-1940). Mallorca: Leonard Muntaner, 2001.
- JIMÉNEZ MIER TERÁN, Fernando. *Seis experiencias de educación Freinet en Cataluña antes de 1939*. Aula Libre: Fraga, 1994.
- JIMÉNEZ MIER TERÁN, Fernando. *Un maestro singular*: vida, pensamiento y obra de José Tapia B. México: Fernando Jiménez Mier y Terán, 1986.
- JIMÉNEZ MIER TERÁN, Fernando. *Historia de vida de un grupo de maestros*. Lérida: Universitat de Lleida, 2007.
- JIMÉNEZ MIER TERÁN, Fernando. *Batec*: historia de vida de un grupo de maestros. Lérida: Universitat de Lleida, 2007.
- JIMÉNEZ MIER TERÁN, Fernando. *Freinet en España*: la revista Colaboración. Barcelona: EUB, 1996, pp. 13-48;

- José IBAÑEZ MARTÍN. *La escuela bajo el signo de Franco: discurso de clausura del Primer Congreso Nacional del SEM*. Madrid: Imprenta Samarán, 1943.
- MARÍN ECED, Teresa. *Innovadores de la educación en España: becarios de la Junta de Ampliación de Estudios*. Castilla-La Mancha: Universidad de Castilla-La Mancha, 1991.
- MARQUÉS, Salomó. *L'exili dels mestres (1939-1975)*. Girona: Universidad de Girona, 1995.
- MORENTE VALERO, Francisco. *La escuela y el Estado Nuevo: la depuración del magisterio nacional (1936-1943)*. Valladolid: Ámbito, 1997.
- PALLEJÁ, Jacinto. Los primeros ensayos de la técnica en la escuela rural de Os de Balaguer. *Colaboración, la imprenta en la escuela*, n. 8, noviembre. 1935.
- PINTADO ARROYO, Sidonio. La imprenta en la escuela. *El magisterio español*, n. 7609, 8 de noviembre. 1926.
- ROMERO DE ÁVILA, Sebastián Gertrúdix. *Simeón Omella: el maestro de Plasencia del Monte*. Zaragoza: Diputación General de Aragón y Caja Inmaculada, 2002.
- SAMPEDRO GARRIDO, Ana María. A pedagogía Freinet en España nos tempos da II República. *Sarmiento*, n. 3. 1999.
- SOLER GODES, Enrique. Una técnica nueva de educación popular: la imprenta en la escuela. *Boletín de Educación de Castellón de la Plana*, n. 6, noviembre. 1937.
- ZURRIAGA, Ferrán. La segunda época de la experiencia Freinet en España. In: VVAA. *La escuela moderna en España: movimiento cooperativo de escuela popular*. Bilbao: Zero-ZYX, 1979.

## Anexos

### 1) Abreviaturas utilizadas

#### 1.1. Partidos políticos y sindicatos

IR: Izquierda Republicana

CNT: Confederación Nacional de Trabajadores

Fete-UGT: Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza-Unión General de Trabajadores

ERC: Esquerra Republicana de Catalunya

PSUC: Partido Socialista Unificado de Cataluña

PSOE: Partido Socialista Obrero Español

PC: Partido Comunista

#### 1.2. Propuestas de resolución de los expedientes de depuración

C: Confirmación en el cargo o en sus derechos

i: Inhabilitación para el desempeño de cargos directivos y de confianza

E: Separación del servicio y baja en el escalafón

I (estudios): Inhabilitación para continuar los estudios

S: Suspensión temporal de empleo y sueldo

TR: Traslado fuera de la región

T: Traslado fuera de la provincia

t: Traslado dentro de la provincia

( ): Por el tiempo que lo ha estado

(3): Años de duración de la sanción (suspensión, inhabilitación, etc.)

(9m): Meses de duración de la sanción (suspensión, inhabilitación, etc.)

D: Denegada

R: Reincorporación al magisterio

Tv: Traslado voluntario fuera de la provincia

P: Pérdida de los haberes que haya dejado de percibir

## 2) Gráficos y tablas

Gráfico 1

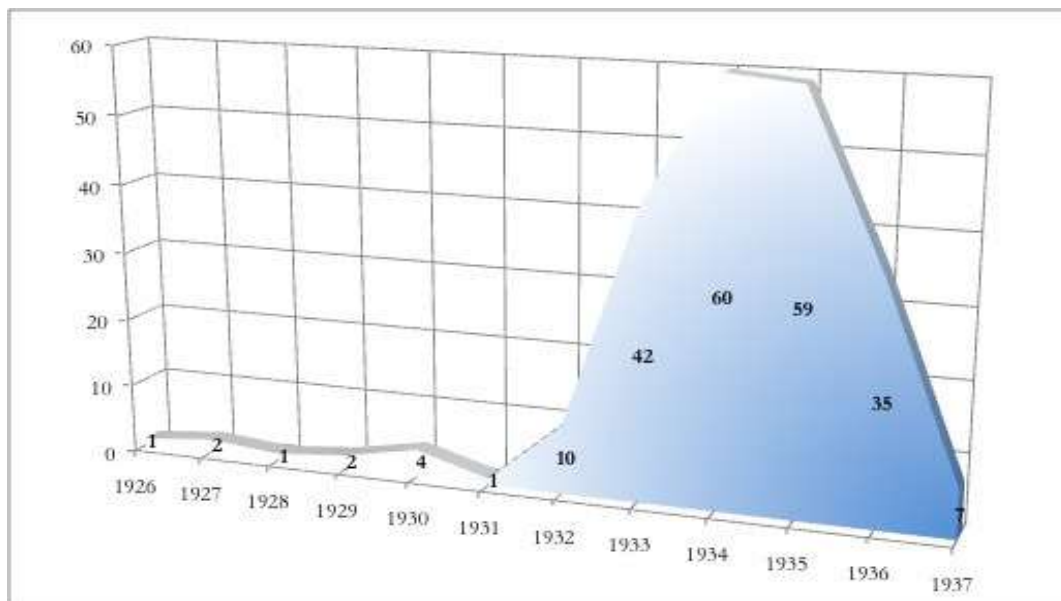
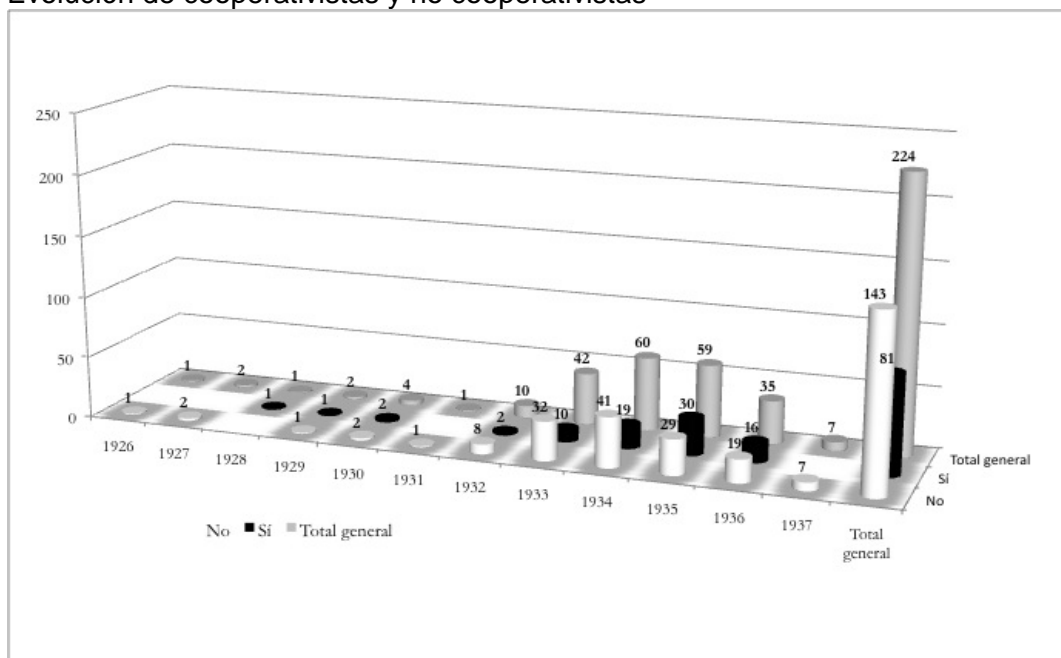
Evolución de adeptos freinetianos<sup>47</sup>

Gráfico 2

Evolución de cooperativistas y no cooperativistas<sup>48</sup>

<sup>47</sup> Se han incluido las escuelas y grupos escolares freinetistas de los cuales se desconoce el nombre del maestro, en total veintiuna.

<sup>48</sup> Los maestros que aparecen como cooperativistas en fechas anteriores a la constitución de ésta son aquellos que, más tarde, pasaron a integrarla.



Tabla 1

Distribución por años de resolución de los expedientes de depuración

Año	Total	Porcentaje
1936	1	0,74%
1937	10	7,35%
1938	2	1,47%
1939	27	19,85%
1940	64	47,06%
1941	14	10,29%
1942	4	2,94%
1944	2	1,47%
1948	3	2,21%
1949	2	1,47%
1954	1	0,74%
1960	1	0,74%
¿?	5	3,68%
Total general	136	100,00%

Tabla 2

Distribución por propuestas de resolución de los expedientes de depuración

Propuesta de resolución	Total	Porcentaje
C-Tv.	1	0,74%
C.	46	33,82%
E.	47	34,56%
I (estudios)	1	0,74%
i-P.	1	0,74%
i.	7	5,15%
S (1)-TR (5)-i.	3	2,21%
S (2)-T (5)-i.	7	5,15%
S (3m)-TR (5)-i.	1	0,74%
S (5)-T (2)-i.	2	1,47%
S (6m)	1	0,74%
S-TR (5)-i.	1	0,74%
t (1)-i.	2	1,47%
t (2)-i.	3	2,21%
t (3)-i.	4	2,94%
T (5)-i.	4	2,94%
t-i.	1	0,74%
TR (5)-i.	4	2,94%
Total general	136	100,00%

Tabla 3

Distribución por años de resolución de la revisión de los expedientes de depuración

Año	Total	Total
1940	1	2,50%
1941	5	12,50%
1942	8	20,00%
1943	1	2,50%
1944	3	7,50%
1948	1	2,50%
1950	1	2,50%
1952	2	5,00%
1953	1	2,50%
1954	1	2,50%
1956	2	5,00%
1958	1	2,50%
1959	1	2,50%
1960	1	2,50%
1962	1	2,50%
1963	2	5,00%
1971	1	2,50%
1972	1	2,50%
1973	1	2,50%
1974	1	2,50%
1975	3	7,50%
¿?	1	2,50%
Total general	40	100,00%

Tabla 4

Distribución por propuestas de resolución de la revisión de los expedientes de depuración

Resolución de la revisión de los expedientes de depuración	Total	Total
C.	2	5,00%
D.	2	5,00%
E.	1	2,50%
i.	7	17,50%
R-P.	1	2,50%
R-T (5).	1	2,50%
R.	7	17,50%
S (2)-T (5)-i.	2	5,00%
t (2)-i.	1	2,50%
t (3)-i.	4	10,00%
T (5)-i-P.	1	2,50%
T (5)-i.	7	17,50%
t-i.	2	5,00%
TR (3)-i.	1	2,50%
TR (5)-i.	1	2,50%
Total general	40	100,00%

JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ HUERTA es doctor en Pedagogía. Editor e investigador *freelance* adscrito al Grupo de Investigación Reconocido Memoria y Proyecto de la Educación de la Universidad de Salamanca. Director de la revista Foro de Educación ([www.forodeeducacion.com](http://www.forodeeducacion.com)), editor de Revista Electrónica de Historia ([www.elfuturodelpasado.com](http://www.elfuturodelpasado.com)), secretario de redacción de Historia de la Educación/Revista Interuniversitaria y miembro del comité científico de la Revista de la Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela) y del consejo de redacción de Aula/Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca. Presidente de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Teoría e Historia de la Educación - Ajithe. Contacto: c/ Valle Inclán, n. 31 - CP: 37193 - Cabrerizos - Salamanca - España. E-mail: [jlhuerta@mac.com](mailto:jlhuerta@mac.com).

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ es catedrático de Historia de la Educación de la Universidad de Salamanca, España. Además de un centenar largo de publicaciones de su especialidad, respecto a la pedagogía Freinet ha impartido conferencias y cursos, ha dirigido varias tesis doctorales acerca de la influencia del educador francés en Portugal y España y ha realizado varias publicaciones en colaboración con José Luis Hernández Huerta. Es director de las revistas *Aula. Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca* e *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*. Coordina el Grupo de Investigación Reconocido de la Universidad de Salamanca Memoria y Proyecto de la Educación.

Contacto: Facultad de Educación. Universidad de Salamanca. Edificio Cossío. Paseo Canalejas, 169 - CP: 37008 - Salamanca - España. E-mail: [jmhd@usal.es](mailto:jmhd@usal.es).

Recebido em 22 de fevereiro de 2011.  
Aceito em 13 de agosto de 2011.